

EL PAIS, jueves 6 de agosto de 1987

(Especial)

El proyecto fija el 30 de septiembre como límite para un acuerdo con la 'contra'

El 'plan Reagan' prevé un alto el fuego en Nicaragua

JOSÉ COMAS, Guatemala

ENVIADO ESPECIAL

La noticia de que el presidente norteamericano, Ronald Reagan, había anunciado su propio plan de paz para Centroamérica so-

mió en la perplejidad a los cancilleres de los cinco países del istmo (Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica), que ayer concluyeron una reunión de dos días en Guatemala. El plan norteamericano,

que será transmitido hoy a los presidentes centroamericanos por el secretario de Estado, George Shultz, incluye un alto el fuego en Nicaragua y la apertura de un diálogo entre los dirigentes sandinistas y la contra.

El plan Reagan tiene el respaldo de la mayoría demócrata en el Congreso de su país y ha sido planteado como la más importante iniciativa en política exterior de la Administración norteamericana desde el *Irangate*. Al hacerlo público ayer, Reagan pidió que otras naciones apoyen esta iniciativa destinada a poner fin a la guerra en Nicaragua.

El presidente estadounidense no quiso dar detalles sobre el contenido del plan, pero fuentes del Congreso han explicado que este proyecto prevé la apertura de negociaciones entre el Gobierno nicaragüense y los dirigentes de la *contra*. En una primera fase de esas negociaciones podrían participar representantes de Estados Unidos. En el caso de que ese diálogo no haya concluido con éxito el próximo 30 de septiembre, la Administración pediría al Congreso más ayuda para la *contra* de la solicitada hasta ahora.

Pese a que el plan norteamericano había sido comunicado en la noche del martes por la Embajada de Estados Unidos en Guatemala a todas las representaciones diplomáticas centroamericanas, los ministros de Exteriores se mostraron inseguros ante las primeras preguntas de los periodistas.

El canciller de Nicaragua, el religioso Miguel d'Escoto, admitió, en una primera reacción, que desconocía la propuesta de Reagan, pero, casi inmediatamente, ante el aluvión de micrófonos y grabadoras, aprovechó la ocasión para decir que "Reagan es un verdadero bandolero, que está fuera de toda ley" y que Estados Unidos es el primer Gobierno en la historia condenado por fomentar el terrorismo de Estado.

El ministro nicaragüense añadió que no se puede esperar de Reagan una propuesta seria de paz, porque nunca dio sensación de sinceridad y que "ni el mismo pueblo norteamericano



Los cinco presidentes centroamericanos en la pasada cumbre de Esquipulas. De izquierda a derecha, Oscar Arias (Costa Rica), José Napoleón Duarte (El Salvador), Vinicio Cerezo (Guatemala), José Azcona (Honduras) y Daniel Ortega (Nicaragua).

cree ya al hombre" que, según D'Escoto, ha dejado de ser el "gran comunicador" para convertirse en el "gran manipulador".

"No tan diferente"

El canciller costarricense, Rodrigo Madrigal, dijo que el plan Reagan "no es tan diferente" del presentado por el jefe de Estado de Costa Rica, Oscar Arias. Madrigal añadió que la propuesta norteamericana "es constructiva y positiva" y consideró que no puede hablarse de un intento de boicotear la cumbre presidencial y el plan Arias, sino que indicaría incluso el interés de Estados Unidos por el tema de la paz en Centroamérica.

El ministro de Asuntos Exteriores de Honduras, Carlos López, calificó, por su parte, el plan como "una contribución

positiva que merece ser considerada por los presidentes centroamericanos", que se reunirán hoy.

Al margen del impacto causado por el plan Reagan, los cancilleres se reunieron durante todo el día para elaborar un documento que sirva de base a la reunión presidencial de hoy en Guatemala. La cumbre conserva el nombre de Esquipulas 2, en recuerdo de la primera, que se celebró el 24 de mayo de 1986 en la ciudad guatemalteca donde se venera el famoso Cristo Negro de Esquipulas.

Después del encuentro, el pasado fin de semana en Tegucigalpa, de los cinco cancilleres centroamericanos y los cuatro del Grupo de Contadora (formado por México, Colombia, Venezuela y Panamá) se había producido lo que el canciller mexicano, Bernardo Sepúlveda, definió con acierto como

una "diáspora" de documentos y planes de paz.

Sobre la mesa estaba el martes en Guatemala el plan Arias, que presentó el presidente de Costa Rica el pasado 16 de febrero, las propuestas de Honduras del pasado fin de semana en Tegucigalpa y el documento de 10 puntos propuesto por el Grupo de Contadora en la misma reunión de la capital hondureña. A todo esto se añadió, a última hora del martes, el anuncio desde Washington de un plan Reagan.

Al término del primer día de reunión los cinco cancilleres coincidían en que la base de discusión es el plan Arias. Las restantes propuestas, incluidas las de Contadora y Honduras, se consideran como observaciones al documento del presidente de Costa Rica, sin que los reunidos concedan preferencia a una sobre las otras.